

David Villa, el goleador sin techo

David Villa es la nueva sensación de la Liga. El incómodo delantero nacido en un pequeño pueblo de Langreo, Tuilla, situado en la cuenca minera asturiana, se ha hecho un hueco en todos titulares de la prensa deportiva gracias a su trabajo humilde y paciente, silencioso y constante. Y es que con esta actitud, presente a lo largo de toda su carrera deportiva, ha podido ir siempre un paso por delante del resto y le ha permitido avanzar con la misma potencia con la que perfora las redes rivales.



Desde que despuntara en su querido **Sporting de Gijón** y anotara veintitantos goles en sus dos temporadas en Primera con el **Zaragoza** han pasado tres años. Ahora, con otra camiseta blanca, la del **Valencia**, ha conseguido llamar la atención de todo el mundo con sus quince goles en veintisiete partidos. Una marca que le sitúa muy cerca del mejor goleador del torneo, **Samuel Eto'o**, que le coloca como mejor goleador nacional y que le 'garantiza' una plaza fija en la delantera de **España** en el Mundial de Alemania 2006. Él, por el momento, sólo avisa: "me encanta que me digan que no tengo techo". Su próximo desafío: hacer historia con el Valencia, **el club que le**

acaba de renovar hasta 2013. Por tiempo, desde luego, no va a ser.

Comienzos rojiblancos

Fue con la ya centenaria camiseta del **Sporting de Gijón** con la que **David Villa** empezó a despuntar. En el Molinón, el menudo delantero se ganó el favor de la grada por su pundonor y esfuerzo sin límites. También por sus goles, claro, porque en las dos temporadas que disputó con el primer equipo rojiblanco consiguió marcar treinta y nueve goles en los setenta y ocho encuentros que disputó.

Esos mismos tantos que casi devuelven al **Sporting** a Primera División llamaron poderosamente la atención de varios clubes de la máxima categoría aunque finalmente fue el **Zaragoza** quien en la temporada 2003 -2004 apostó con mayor firmeza por el *guaje* y su capacidad realizadora. En la capital maña, **Villa** sembró los frutos que hoy recoge.



La consolidación maña



En Zaragoza, y en el **Zaragoza**, junto a **Victor Muñoz**, **David Villa** encontró la estabilidad necesaria para despuntar y triunfar. El **Guaje** encontró un equipo joven y modesto que en su primer año levantó la Copa del Rey tras ganar en la final al **Real Madrid**. Aquella noche, **Villa** logró un tanto de penalti y sorprendió a todos con su esfuerzo sin tregua cuando su equipo estuvo con un hombre menos. Fue una buena manera de coronar su primer año en La Romareda, donde logró la nada desdeñable cifra de diecisiete tantos.

La temporada siguiente, la 2004-2005, su constancia le permitió mantener la forma y firmó los quince tantos que le pusieron en la órbita valencianista. El club presidido por

Juan Soler se decidió por el ariete español por consejo de su secretario técnico, **Juan Subirats**, justo cuando **Milan Baros** estaba prácticamente hecho. Al final, doce millones de euros dieron con los huesos de el **Guaje** en **Mestalla** y nadie se acuerda del checo en la ciudad del Turia. El asturiano ya estaba en en grande.

Con 'V' de Valencia



Con naturalidad, como quien sabe que forma parte de su destino el militar en un grande de nuestro fútbol, **David Villa** se puso la camiseta valencianista. A su llegada sólo prometió trabajo a una afición que quizá no sabía cómo las gastaba el pequeño delantero. Además, las previsiones no eran muy halagüeñas si se tenía en cuenta la nómina de delanteros del equipo ché. En principio, **Mista**, **Di Vaio** o **Kluivert** partían con ventaja en la lucha por hacerse con la titularidad en la delantera de **Quique Sánchez Flores**.

Esto hizo que sus inicios en Mestalla fueran difíciles. Fue al banco en más de una ocasión y le costó ganarse la confianza del místico. Sin embargo, a base de trabajo y, claro, también de goles, consiguió

convertirse en la referencia atacante valencianista.

Garantía de máxima efectividad

En estos momentos es el delantero más efectivo de la Liga -por delante del 'pichichi' **Eto'o**- si tenemos en cuenta la rentabilidad que saca de cada uno de sus disparos, la mayor parte de sus goles han significado importantes victorias valencianistas. Y es que **Villa** ha marcado en once partidos de los cuales ha ganado siete, ha empatado tres y ha perdido sólo uno, o, lo que es lo mismo, cada vez que marca su equipo suma puntos.

Esta rentabilidad es la que ha llamado la atención de **Luis Aragonés** y le ha convertido en el principal candidato para meter los goles españoles en Alemania 2006.



¿Kaiser en Alemania?

La humildad no le permite decirlo, pero **David Villa** se siente, hoy por hoy, el delantero centro titular de la selección española. El seleccionador y la afición también lo tienen claro aunque sea prematuro darlo por sentado. El asturiano, mientras se acerca la cita, sueña con entrar en la lista de los privilegiados, algo que no debería tener muy complicado si se atiende a su trabajo en Liga y en la fase de clasificación.



Su primer y único gol hasta la fecha con la 'Roja' supuso el empate de la Selección en Bratislava, ante **Eslovaquia**, en el partido de vuelta de la repesca hacia el Mundial de Alemania 2006. Antes de ese encuentro, **Villa** había sumado tres internacionalidades, de las cuales, la más emotiva para el delantero es la que supuso su debut en la goleada española en Almería ante **San Marino**. **Villa** sabe que puede trasladar a la Selección su

racha con el **Valencia** y, quizá por ello, espere más impaciente que cualquier otro la llegada de la Copa del Mundo. La misma que, como todos, espera levantar el próximo nueve de julio en Berlín.